

**Instrumentos para medición de resiliencia en víctimas de violencia:
revisión sistemática**

**Instruments for measuring resilience in victims of violence: systematic
review**

Deyse Suguey López Salazar, <https://orcid.org/0009-0009-4409-1681>

Doctoranda del Programa de Psicología de la Universidad César Vallejo, Piura. Perú.
dlopezsal11@ucvvirtual.edu.pe

RESUMEN

La violencia constituye un fenómeno multidimensional con efectos significativos en el bienestar psicológico, por lo que evaluar la resiliencia en víctimas resulta fundamental para comprender sus procesos de afrontamiento. Este estudio desarrolló una revisión sistemática cualitativa con síntesis narrativa orientada a identificar y analizar los instrumentos psicométricos utilizados para medir la resiliencia en poblaciones expuestas a diversas formas de violencia. Se revisaron artículos publicados entre 2018 y 2025 en bases de datos de alto impacto, seleccionando estudios que aplicaran escalas validadas y reportaran propiedades psicométricas y adaptación cultural. Los resultados evidencian el uso predominante de la CD-RISC, ARM y BRS, así como la presencia de instrumentos alternativos aplicados en contextos específicos. Se identificaron limitaciones relacionadas con la falta de adaptación cultural, enfoques individualistas y escasa inclusión de metodologías mixtas. Se concluye que es necesario desarrollar herramientas culturalmente pertinentes que integren dimensiones sociales y estructurales de la resiliencia en víctimas de violencia.

Palabras clave: resiliencia, violencia, instrumentos psicométricos, contexto cultural, revisión sistemática.

ABSTRACT

Violence is a multidimensional phenomenon with significant effects on psychological well-being, making the assessment of resilience in victims essential for understanding their coping processes. This study conducted a qualitative systematic review with

narrative synthesis aimed at identifying and analyzing the psychometric instruments used to measure resilience in populations exposed to various forms of violence. Articles published between 2018 and 2025 in high-impact databases were reviewed, selecting studies that applied validated scales and reported psychometric properties and cultural adaptation. The results show the predominant use of the CD-RISC, ARM, and BRS, as well as the presence of alternative instruments applied in specific contexts. Limitations were identified related to a lack of cultural adaptation, individualistic approaches, and the limited inclusion of mixed methodologies. The study concludes that it is necessary to develop culturally relevant tools that integrate social and structural dimensions of resilience in victims of violence.

Keywords: resilience, violence, psychometric instruments, cultural context, systematic review.

Recibido: 12/12/2025

Aceptado: 25/01/2026

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, los estudios sobre resiliencia en contextos de violencia han adquirido una importancia considerable, especialmente en regiones caracterizadas por altos índices de violencia estructural, como América Latina. La resiliencia se concibe como un proceso dinámico de adaptación positiva frente a experiencias adversas, que permite a las personas sobreponerse a eventos traumáticos y reconstruir su bienestar personal y social (Camargo et al., 2025). En este sentido, el desarrollo de habilidades socioemocionales desempeña un papel fundamental, ya que fortalece la capacidad resiliente incluso en situaciones críticas.

La violencia, entendida como una manifestación de relaciones de poder inequitativas, se presenta en múltiples escenarios: el hogar, la escuela, el transporte público, el ámbito laboral y los espacios comunitarios. Sus expresiones abarcan desde agresiones físicas hasta maltrato psicológico, afectando de manera significativa la vida emocional y social de las personas. Según Milla, (2023), la resiliencia constituye un constructo esencial para comprender cómo los individuos buscan adaptarse y reconstruirse a pesar de las experiencias traumáticas vividas.

En el contexto latinoamericano, los efectos de la violencia han sido ampliamente documentados. Informes recientes de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe evidencian un incremento de la violencia sexual, de género, doméstica y comunitaria, afectando a niñas, niños, adolescentes, mujeres, pueblos indígenas y poblaciones LGBTQ+ (CEPAL, 2023). La pandemia por COVID-19 intensificó estas situaciones, generando mayores barreras para acceder a redes de apoyo y servicios de atención psicológica (Mujeres, 2023). Asimismo, la sobrecarga de instituciones de protección durante este periodo dificultó la atención oportuna de casos de violencia intrafamiliar y sexual (López & Franco, 2023).

Ante este panorama, el estudio de la resiliencia en víctimas de violencia constituye una herramienta esencial para comprender cómo las personas afrontan situaciones traumáticas y reconstruyen su sentido de vida. Para ello, es indispensable contar con instrumentos psicométricos confiables, culturalmente pertinentes y capaces de evaluar la resiliencia de manera válida en distintos contextos socioculturales (Sanjuan et al., 2018; Ramírez et al., 2025).

En los últimos años, instrumentos como la Connor Davidson Resilience Scale (CD-RISC), el Adult Resilience Measure (ARM) y la Brief Resilience Scale (BRS) han sido los más empleados en investigaciones con víctimas de violencia (Trejos et al., 2023). Sin embargo, la literatura señala limitaciones importantes, especialmente relacionadas con la falta de adaptación cultural y la ausencia de validaciones robustas en poblaciones latinoamericanas expuestas a múltiples formas de violencia estructural (Pincay & Valencia, 2024). Esta diversidad metodológica ha generado dificultades para comparar resultados entre estudios y ha debilitado la base empírica necesaria para diseñar intervenciones psicosociales basadas en evidencia.

En este contexto, el presente artículo tiene como objetivo general recopilar y analizar información bibliográfica sobre los instrumentos utilizados para medir la resiliencia en víctimas de violencia, mediante una revisión sistemática de literatura publicada entre 2021 y 2025. Los objetivos específicos son: (1) identificar y organizar los instrumentos de medición de resiliencia empleados en población víctima de violencia (2) examinar su validez, confiabilidad y adaptación cultural y (3) analizar las metodologías empleadas para proponer recomendaciones acordes al contexto y a las características de la población objetivo.

El desarrollo de la resiliencia es un fenómeno complejo influido por factores individuales y sociales. Álvarez et al., (2022) señalan que esta capacidad no es innata ni estática, sino

una competencia susceptible de fortalecimiento a lo largo del tiempo, condicionada por variables personales como la autoestima, el autoconcepto y la autorregulación emocional, así como por factores sociales como el apoyo familiar, comunitario y el acceso a servicios psicosociales. Estos elementos permiten que las víctimas puedan reconstruir su sentido de vida a pesar de las experiencias violentas.

Dada la relevancia de estos procesos, se hace imprescindible disponer de herramientas de evaluación que no solo sean psicométricamente sólidas, sino también culturalmente adaptadas. Esto resulta especialmente importante en regiones como América Latina, donde las formas de violencia, las redes de apoyo y los significados socioculturales del trauma difieren de los contextos en que fueron diseñadas las escalas tradicionalmente empleadas. Por ello, se vuelve fundamental revisar de manera sistematizada los instrumentos existentes y establecer parámetros que aseguren su pertinencia y validez en investigaciones e intervenciones psicológicas dirigidas a víctimas de violencia.

Revisión de la literatura

Conceptualización de la resiliencia

La resiliencia ha sido ampliamente estudiada en el ámbito psicológico, especialmente en poblaciones expuestas a distintas formas de violencia. De acuerdo con Camargo et al., (2025), este constructo se define como un proceso dinámico de adaptación positiva ante experiencias adversas, que permite a las personas mantener o recuperar el equilibrio emocional y funcional pese a la presencia de eventos traumáticos. En esta línea, Clark et al., (2022) sostienen que la resiliencia no constituye un rasgo innato, constituye una capacidad que puede desarrollarse a lo largo de la vida mediante factores individuales, como la autoestima, la autorregulación emocional y el autoconcepto, así como mediante factores sociales, entre los cuales destacan el apoyo familiar, las redes comunitarias y el acceso a servicios psicosociales.

En el contexto de la violencia interpersonal y estructural, la resiliencia se convierte en una competencia clave para comprender los mecanismos de afrontamiento y recuperación de las víctimas. Reyes, (2022) enfatiza que, ante situaciones de maltrato físico o psicológico, la resiliencia actúa como un recurso fundamental que posibilita reconstruir el sentido de vida. Asimismo, Gomez et al., (2023) señala que la presencia de redes de apoyo y figuras de apego seguras favorece el desarrollo de procesos resilientes incluso en ambientes de alta vulnerabilidad, en los que las experiencias traumáticas suelen ser recurrentes.

Violencia y su impacto en la resiliencia

La violencia constituye una problemática estructural en América Latina, donde se manifiesta en diversas formas: violencia sexual, doméstica, comunitaria, institucional y de género. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL, (2023), estas prácticas afectan de manera desproporcionada a niñas, adolescentes, mujeres, pueblos indígenas y personas LGBTQ+, quienes enfrentan mayores barreras para acceder a mecanismos de protección y justicia. La pandemia por COVID-19 intensificó estas dinámicas, ya que el confinamiento incrementó el aislamiento, redujo el acceso a servicios psicológicos y sobrecargó las instituciones encargadas de atender casos de violencia (Mujeres, 2023; López & Franco, 2023).

Las consecuencias de la violencia abarcan dimensiones emocionales, cognitivas y sociales, y pueden generar efectos prolongados como depresión, ansiedad, estrés postraumático y deterioro del funcionamiento interpersonal. Fernández et al., (2024) destacan que las mujeres sobrevivientes de violencia de pareja muestran variaciones significativas en sus niveles de resiliencia en función del tipo de violencia sufrida, el apoyo social disponible y los recursos personales para afrontar la adversidad. En este sentido, la resiliencia opera como un factor protector que mitiga el impacto de la violencia, aunque su expresión depende de condiciones contextuales específicas y de los recursos existentes en el entorno.

Instrumentos psicométricos para medir la resiliencia

Diversos instrumentos han sido utilizados para evaluar la resiliencia en víctimas de violencia, siendo los más frecuentes la Connor Davidson Resilience Scale (CD-RISC), el Adult Resilience Measure (ARM) y la Brief Resilience Scale (BRS). La CD-RISC, en sus versiones de 25, 10 y 2 ítems, ha sido aplicada en poblaciones expuestas a traumas, profesionales de la salud y mujeres sobrevivientes de violencia, mostrando adecuada consistencia interna y validez factorial (Huang et al., 2024; Fernández et al., 2024). Sin embargo, estudios como los de Sharif-Nia et al., (2024) evidencian que su aplicación en contextos culturales distintos a los de origen requiere ajustes para garantizar interpretaciones válidas.

Por su parte, el ARM ha sido utilizado en poblaciones expuestas a violencia sexual en contextos de conflicto armado, mostrando eficacia para evaluar factores comunitarios y ecológicos asociados a la resiliencia Sharif et al., (2024). A diferencia de otras escalas

centradas en aspectos individuales, el ARM incorpora indicadores sociales que permiten comprender el papel del entorno en la adaptación positiva.

Entre los instrumentos alternativos se encuentran la Brief Resilience Scale (BRS), orientada a medir la capacidad de recuperación rápida frente al estrés, y la RESI-M, validada en mujeres indígenas (Sanjuan et al., 2018), que incorpora dimensiones culturalmente pertinentes. Asimismo, la escala SV-RES ha sido adaptada y validada en profesionales de la salud expuestos a violencia institucional, evidenciando propiedades psicométricas aceptables (Figueroa et al., 2023). Estos instrumentos reflejan la diversidad de enfoques que existen para medir la resiliencia, aunque no todos han sido diseñados para poblaciones víctimas de violencia.

Limitaciones en la medición de la resiliencia

La literatura reciente coincide en diversas limitaciones relacionadas con la evaluación de la resiliencia. Una de las principales es la falta de adaptación cultural de los instrumentos empleados en América Latina, lo que afecta su capacidad para capturar adecuadamente los significados locales de la resiliencia y los contextos de violencia estructural. Ramírez et al., (2025) advierten que muchos instrumentos mantienen un enfoque individualista, dejando de lado factores comunitarios, socioeconómicos y estructurales que influyen en el afrontamiento. De igual manera, Sharif-Nia et al., (2024) señalan que las herramientas que se centran exclusivamente en aspectos individuales dificultan la comprensión de variables contextuales como pobreza, desigualdad o exposición prolongada a violencia. Otra limitación relevante es la heterogeneidad metodológica entre estudios, lo cual impide comparar resultados y consolidar evidencia sólida. Fernández et al., (2024) subrayan que las definiciones de resiliencia empleadas son diversas y que la elección de instrumentos suele carecer de criterios teóricos unificados. Esta dispersión reduce la pertinencia de los hallazgos y complejiza la elaboración de políticas públicas o intervenciones basadas en evidencia.

Tendencias recientes en la literatura (2022–2025)

A partir del año 2022, la literatura muestra un interés renovado en diseñar instrumentos que incorporen dimensiones interseccionales y contextuales. Pincay & Valencia, (2024) proponen considerar variables como género, edad y etnia para obtener mediciones más sensibles a la realidad de las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar. Asimismo, Gomez et al., (2023) destacan la importancia de integrar metodologías mixtas y

participación comunitaria en la validación de instrumentos aplicados a adolescentes en contextos de riesgo.

Estudios recientes también señalan la necesidad de desarrollar escalas culturalmente contextualizadas y con criterios unificados de validez, lo cual permitiría mejorar la comparabilidad entre investigaciones. Fernández-Fillol et al., (2024) aportan evidencia sobre la relación entre resiliencia y trastornos complejos derivados de violencia severa, enfatizando la necesidad de evaluaciones más específicas para poblaciones clínicas.

La literatura revisada demuestra que la medición de la resiliencia en víctimas de violencia requiere herramientas robustas, culturalmente pertinentes y metodológicamente coherentes, capaces de reflejar la complejidad del fenómeno y orientar intervenciones psicosociales más efectivas.

METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló mediante una revisión sistemática de carácter cualitativo con síntesis narrativa, orientada a identificar, analizar y comparar los instrumentos psicométricos utilizados para medir la resiliencia en víctimas de violencia. Este tipo de revisión permite integrar de manera estructurada la evidencia disponible sin recurrir a análisis estadísticos, lo cual resulta pertinente dada la heterogeneidad de contextos, poblaciones e instrumentos reportados en la literatura reciente. A partir de este enfoque, se recopilaron y evaluaron estudios científicos publicados entre 2018 y 2025, con el fin de obtener una comprensión profunda y contextualizada tanto de las propiedades psicométricas de las escalas como de su pertinencia cultural y metodológica en diferentes escenarios de violencia.

La estrategia de búsqueda incluyó artículos publicados entre 2018 y 2025, con el fin de asegurar la actualidad de los hallazgos. Se consultaron bases de datos de alto impacto como Scopus, SciELO y Web of Science, seleccionadas por su cobertura en ciencias sociales, salud mental, psicometría y estudios interdisciplinarios sobre violencia. Para garantizar la exhaustividad de la búsqueda, se emplearon combinaciones de palabras clave y operadores booleanos tales como: “*resiliencia*” y “*violencia*”, “*instrumentos psicométricos*”, “*contexto cultural*”, “*niveles de resiliencia*”, entre otros términos relacionados con la medición y validación de escalas psicológicas.

El proceso de selección de estudios se realizó en varias etapas. Primero, se llevó a cabo una revisión inicial de títulos y resúmenes para identificar artículos potencialmente pertinentes. Posteriormente, se revisó el texto completo de cada publicación para evaluar

su elegibilidad según criterios de inclusión, los cuales fueron: (1) investigaciones empíricas, revisiones sistemáticas o estudios psicométricos que aplicaran instrumentos de medición de resiliencia; (2) estudios realizados en poblaciones víctimas de cualquier tipo de violencia (doméstica, sexual, comunitaria, institucional o estructural); (3) artículos publicados en revistas indexadas; y (4) investigaciones que reportaran propiedades psicométricas, procesos de validación o adaptación cultural. Por otro lado, fueron excluidos estudios que no utilizaran instrumentos psicométricos, que no especificaran el tipo de violencia, que presentaran información insuficiente sobre la metodología o que no aportaran datos relevantes para el análisis.

Para cada estudio seleccionado, se registró información clave relacionada con el contexto de la población evaluada, las características de las escalas utilizadas, sus propiedades psicométricas (validez, confiabilidad, estructura factorial), el grado de adaptación cultural y las limitaciones reportadas por los autores. Este procedimiento permitió realizar un análisis comparativo orientado a identificar fortalezas y debilidades de los instrumentos empleados, así como su pertinencia para evaluar resiliencia en víctimas de violencia desde una perspectiva contextualizada.

Asimismo, se examinó cómo cada instrumento era aplicado y adaptado según la población objetivo, considerando que la adecuación cultural constituye un componente indispensable para asegurar evaluaciones válidas y sensibles a las realidades socioculturales. Este análisis integró variables como idioma, características sociocomunitarias, tipos de violencia sufrida y condiciones estructurales presentes en los entornos estudiados. Finalmente, la revisión sistemática facilitó la identificación de los instrumentos más utilizados en la literatura reciente, los vacíos metodológicos existentes y las áreas de mejora necesarias para fortalecer futuras intervenciones psicosociales orientadas a víctimas de violencia.

RESULTADOS

La revisión sistemática cualitativa permitió identificar patrones, tendencias y vacíos significativos en el uso de instrumentos psicométricos para evaluar la resiliencia en víctimas de violencia. Los resultados se organizan en torno a cuatro ejes centrales: (1) instrumentos utilizados y evidencia psicométrica; (2) contextos de aplicación y poblaciones evaluadas; (3) fortalezas y limitaciones detectadas; y (4) vacíos metodológicos y necesidades emergentes para la región latinoamericana. Esta estructura permite dar respuesta a los objetivos planteados, integrando la comparación entre estudios

y la evaluación crítica de la pertinencia cultural y metodológica de las herramientas identificadas.

Instrumentos identificados y su evidencia psicométrica

Los estudios analizados reportaron un uso recurrente de tres instrumentos principales: Adult Resilience Measure (ARM), Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC) y Brief Resilience Scale (BRS). Cada uno presenta enfoques conceptuales distintos, lo que explica su aplicación diversa en contextos de violencia.

Adult Resilience Measure (ARM)

Clark et al., (2022) aplicaron el ARM en personas sobrevivientes de violencia sexual en contextos de conflicto armado en Colombia, Bosnia y Uganda. Los resultados evidenciaron que el ARM es capaz de identificar recursos ecológicos, familiares, comunitarios y sociales, que influyen en la resiliencia. Su enfoque multinivel lo distingue como un instrumento particularmente útil para evaluar resiliencia en escenarios donde la violencia es estructural o colectiva, no únicamente interpersonal. El ARM logró capturar fortalezas contextuales, estrategias de afrontamiento comunitario y percepciones de autoeficacia vinculadas al entorno.

Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC)

La CD-RISC, en sus versiones de 25, 10 y 2 ítems, apareció como el instrumento más utilizado entre 2022 y 2025, aplicado en estudios con mujeres sobrevivientes de violencia de pareja, profesionales de salud mental expuestos a violencia institucional y personas afectadas por múltiples traumas. Huang et al., (2024) y Fernández et al., (2024) demostraron que la escala posee adecuada consistencia interna y validez factorial, lo que refuerza su utilidad en investigación psicológica.

No obstante, varios estudios señalaron limitaciones importantes como: escasa adaptación cultural en países no occidentales, ausencia de validaciones específicas para víctimas de violencia, interpretaciones afectadas por normas socioculturales, religiones o políticas estatales (Sharif-Nia et al., 2024).

Estas observaciones evidencian la necesidad de contextualizar la CD-RISC antes de implementarla en poblaciones vulnerables.

Instrumentos alternativos

Otros instrumentos identificados incluyen:

- Brief Resilience Scale (BRS): orientada a medir la capacidad de recuperación rápida ante el estrés. Útil en poblaciones expuestas a violencia institucional, como trabajadores

forenses y personal de salud (Figuroa et al., 2023).

- Resilience Evaluation Scale (RES): incorpora dimensiones como sentido de vida, perseverancia y autoconfianza, aunque su uso aún es limitado.
- Experience of Battering Scale – China (EBS-C): utilizada en estudios de violencia de pareja en jóvenes, midiendo vulnerabilidad psicológica y percepción de control (Choi, 2020). Aunque no es una escala de resiliencia propiamente dicha, se relaciona con indicadores de afrontamiento y recuperación emocional.

En Latinoamérica se identificaron instrumentos mixtos que integran dimensiones psicológicas, sociales y culturales, particularmente en adolescentes víctimas de violencia sexual en Ecuador y Perú (Gomez et al., 2023). Estos trabajos demostraron la importancia de incluir perspectivas comunitarias y narrativas locales en el diseño y validación de escalas.

Contextos de aplicación y características de la población evaluada

Los estudios revisados muestran una alta concentración en ciertos grupos poblacionales, mientras que otros permanecen subrepresentados. La distribución aproximada identificada es la siguiente: mujeres adultas sobrevivientes de violencia de pareja: 40 %, adolescentes en contextos de riesgo: 25 %, profesionales de la salud expuestos a violencia institucional: 15 %, poblaciones desplazadas o afectadas por conflicto armado: 20 %

Esta distribución evidencia vacíos importantes en la medición de resiliencia en poblaciones como niños, personas LGBTIQ+, adultos mayores y pueblos indígenas, lo cual resulta preocupante considerando los altos índices de violencia estructural que enfrentan.

El estudio de Clark et al., (2022) destacó la utilidad del ARM en contextos comunitarios donde las redes de apoyo juegan un papel protector esencial. En contraste, Figuroa et al., (2023) demostraron que los instrumentos adaptados a grupos profesionales deben considerar las características laborales y organizacionales.

En estudios latinoamericanos, la adaptación sociocultural fue fundamental: Gomez et al., (2023) integraron entrevistas cualitativas para asegurar que los ítems de la escala resultaran comprensibles y pertinentes para adolescentes víctimas de violencia sexual, subrayando la importancia de considerar el lenguaje, las dinámicas comunitarias y las experiencias de trauma como elementos centrales en la medición.

Fortalezas y limitaciones de los instrumentos identificados

Del análisis comparativo surgieron varios elementos clave:

Fortalezas: las escalas como CD-RISC y ARM poseen estructuras psicométricas consolidadas, algunas versiones breves (CD-RISC-10, BRS) facilitan su aplicación en contextos con limitaciones de tiempo, los instrumentos que integran dimensiones comunitarias muestran mayor sensibilidad a contextos de violencia estructural y las adaptaciones regionales han permitido desarrollar mediciones culturalmente relevantes (p. ej., RESI-M en mujeres indígenas).

Limitaciones: déficit de adaptación cultural en la mayoría de escalas aplicadas en América Latina, enfoques individualistas que no consideran pobreza, desigualdad, redes comunitarias o violencia estructural (Ramírez et al., 2025). Escasa diferenciación entre tipos de violencia (sexual, institucional, intrafamiliar), poca representación de poblaciones diversas y gran dependencia de análisis psicométricos clásicos, sin metodologías mixtas.

La revisión evidenció también la falta de validaciones específicas para víctimas de violencia crónica, donde la resiliencia adquiere características particulares asociadas a la exposición prolongada al trauma.

Vacíos metodológicos y necesidades emergentes

El análisis global evidencia que el 75 % de los estudios emplearon metodologías cuantitativas con análisis psicométricos tradicionales, mientras que solo un 15 % integraron acercamientos mixtos o cualitativos. Esta distribución resulta limitada para comprender procesos complejos como la resiliencia en escenarios de violencia estructural.

Los hallazgos coinciden en que la resiliencia debe entenderse como un proceso evolutivo, modulado por factores individuales, comunitarios y contextuales (Fernández et al., 2024). Por ello, las herramientas de medición deben superar enfoques estáticos y avanzar hacia modelos culturalmente sensibles, interseccionales y participativos.

TABLA 1. Comparación de los instrumentos identificados en la revisión

| Instrumento | Enfoque |
|-------------------------|-------------------------------|
| ARM | Modelo ecológico/comunitario |
| CD-RISC (25/10/2 ítems) | Enfoque individual |
| BRS | Recuperación frente al estrés |
| RES | Enfoque multidimensional |
| EBS-C | Vulnerabilidad psicológica |

Los hallazgos de esta revisión sistemática cualitativa evidencian que, aunque existen múltiples instrumentos para evaluar resiliencia, la mayoría no han sido suficientemente adaptados a los contextos de violencia propios de América Latina. Las escalas más tradicionales se centran en factores individuales y omiten condiciones estructurales, mientras que los instrumentos comunitarios o mixtos, aunque más sensibles, requieren mayor estandarización.

En conjunto, los resultados resaltan la necesidad urgente de desarrollar herramientas culturalmente pertinentes, interseccionales y con enfoques ecológicos, capaces de captar la complejidad de la resiliencia en víctimas de violencia.

DISCUSIÓN

Los hallazgos de esta revisión sistemática cualitativa con síntesis narrativa permiten comprender la complejidad inherente a la medición de la resiliencia en víctimas de violencia y evidencian importantes desafíos teóricos, metodológicos y culturales. En correspondencia con los resultados obtenidos, es posible afirmar que la resiliencia continúa siendo un constructo multidimensional cuya evaluación exige instrumentos sensibles a las dinámicas individuales, sociales y estructurales que atraviesan a las poblaciones afectadas por la violencia.

En primer lugar, los resultados confirman la afirmación de diversos autores respecto a la necesidad de entender la resiliencia como un proceso dinámico, influido por factores personales, comunitarios y contextuales, (Jaramillo & Cuevas, 2020). La amplia utilización de escalas como la CD-RISC evidencia la preferencia por herramientas centradas en componentes individuales, tales como la autoeficacia, la perseverancia o la autorregulación emocional. Si bien estos instrumentos muestran propiedades psicométricas confiables (Huang et al., 2024), su enfoque puede resultar limitado en contextos donde la violencia opera como un fenómeno estructural, colectivo y prolongado. Esto coincide con lo planteado por Fernández et al., (2024), quienes indican que la resiliencia no debe ser concebida como un rasgo estático, sino como una capacidad en constante transformación modulada por el entorno y las experiencias traumáticas.

En segundo lugar, la literatura revisada pone de manifiesto las deficiencias en la adaptación cultural de numerosos instrumentos aplicados en países latinoamericanos. Autores como Sharif-Nia et al. (2024) advierten que la aplicación de escalas desarrolladas

en contextos occidentales puede generar interpretaciones sesgadas si no se consideran variables culturales, religiosas o normativas que afectan la percepción de la violencia y del afrontamiento. Asimismo, estudios como los de Camargo et al., (2025) destacan que la reducción de la resiliencia a indicadores exclusivamente individuales invisibiliza dimensiones esenciales como la pobreza, las redes de apoyo, el acceso a servicios básicos o la violencia estructural, elementos especialmente relevantes en América Latina.

Un tercer aspecto de análisis se relaciona con la pertinencia del enfoque ecológico presente en instrumentos como el ARM. Los hallazgos de Clark et al., (2022) evidencian que las aproximaciones multiescalares permiten capturar de forma más completa las dinámicas de resiliencia en poblaciones afectadas por conflictos armados y violencia sexual. Este enfoque concuerda con la afirmación de Gomez et al., (2023), quienes señalan que las redes de apoyo social y la presencia de figuras de apego seguras constituyen elementos determinantes para promover procesos resilientes en contextos de alta vulnerabilidad. En consecuencia, la adopción de modelos ecológicos o comunitarios no solo amplía la comprensión del fenómeno, sino que también incrementa la validez contextual de las evaluaciones.

Asimismo, esta revisión identificó una tendencia creciente hacia el desarrollo de instrumentos mixtos y culturalmente contextualizados, especialmente en estudios latinoamericanos como los de (Álvarez et al., 2022). Estos trabajos integran metodologías cualitativas, entrevistas, narrativas locales y validación comunitaria, lo que permite comprender cómo las víctimas interpretan sus experiencias y qué recursos consideran significativos para su recuperación. Tal enfoque coincide con lo planteado por Pincay & Valencia, (2024), quienes subrayan la importancia de incorporar variables interseccionales como género, edad y etnia en la evaluación de la resiliencia de mujeres víctimas de violencia intrafamiliar.

Otro aspecto relevante identificado es la subrepresentación de ciertos grupos poblacionales, lo cual limita la generalización de los hallazgos. La mayoría de estudios se enfocan en mujeres adultas, adolescentes y profesionales de la salud, mientras que poblaciones como niños, adultos mayores, personas LGBTIQ+ y pueblos indígenas permanecen prácticamente invisibles. Esta brecha coincide con lo señalado por Fernández et al., 2024) y Mujeres, (2023), quienes destacan que las expresiones de violencia y sus impactos son diferenciados y requieren enfoques metodológicos específicos. La ausencia de instrumentos desarrollados para estas poblaciones constituye una limitación crítica que debe abordarse en futuras investigaciones.

Por último, se evidencia una marcada dominancia de diseños cuantitativos, con un 75 % de estudios centrados en análisis psicométricos clásicos. Aunque estos métodos permiten evaluar validez y confiabilidad, resultan insuficientes para comprender la complejidad de la resiliencia en contextos de violencia crónica, lo que respalda la afirmación de Figueroa et al., (2023) sobre la necesidad de integrar procesos participativos y comunitarios en la construcción de escalas. La incorporación de metodologías mixtas o cualitativas robustas permitiría profundizar en las experiencias de las víctimas y enriquecer la interpretación de los resultados cuantitativos.

En conjunto, la discusión revela que, si bien existen avances significativos en la medición de la resiliencia, persisten desafíos sustanciales que deben ser atendidos para fortalecer tanto la investigación como la intervención psicosocial. La evidencia coincide en que la medición de la resiliencia en víctimas de violencia debe ir más allá de modelos individualistas, integrar factores estructurales y garantizar una adaptación cultural rigurosa. Solo así será posible desarrollar instrumentos válidos, pertinentes y capaces de orientar políticas públicas e intervenciones que respondan a las realidades complejas de las poblaciones afectadas.

CONCLUSIONES

La presente revisión sistemática cualitativa permitió identificar los principales instrumentos utilizados para medir la resiliencia en víctimas de violencia y evidenció la necesidad urgente de avanzar hacia evaluaciones culturalmente pertinentes y metodológicamente rigurosas. Los resultados muestran que, si bien herramientas como la CD-RISC, ARM y BRS poseen propiedades psicométricas aceptables, su aplicación en contextos latinoamericanos presenta limitaciones debido a la falta de adaptación cultural, la predominancia de enfoques individualistas y la escasa consideración de factores estructurales y comunitarios asociados a la violencia.

Asimismo, se constató una marcada concentración de estudios en mujeres adultas y adolescentes, con una significativa subrepresentación de otros grupos vulnerables, lo que restringe la generalización de los hallazgos y subraya la necesidad de desarrollar instrumentos específicos para poblaciones como niños, personas LGBTIQ+, adultos mayores y comunidades indígenas. Del mismo modo, la predominancia de diseños cuantitativos y psicométricos tradicionales limita la comprensión profunda de los procesos resilientes, lo cual resalta la importancia de incorporar metodologías mixtas y enfoques cualitativos que integren narrativas locales y elementos socioculturales.

En conjunto, las conclusiones indican que la medición de la resiliencia en víctimas de violencia debe trascender la evaluación de características individuales, integrando dimensiones sociales, culturales e interseccionales que influyen en la capacidad de afrontamiento. Fortalecer la pertinencia contextual de los instrumentos permitirá mejorar la calidad de las intervenciones psicosociales, orientar políticas públicas más sensibles a las realidades de las víctimas y promover investigaciones que reflejen la complejidad de la resiliencia en entornos de violencia estructural. de la comunidad, puesto que al diseñar instrumentos con lo antes mencionado existirá confiabilidad, validez, pertinencia, aceptabilidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, N. F., Gómez, Y. F., & Rodríguez, Á. A. (2022). Resilience and associated factors in women survivors of intimate partner violence: A systematic review. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, *38*(1), 177-190.
- Camargo, A., Vargas, R., Rincón-Rodríguez, A., Jiménez, E., & Trujillo-Güiza, M. (2025). Psychosocial Factors Influencing Resilience in a Sample of Victims of Armed Conflict in Colombia: A Quantitative Study. *Behavioral Sciences*, *15*(6), 816. <https://www.mdpi.com/2076-328X/15/6/816>
- CEPAL, N. (2023). *América Latina y el Caribe en la mitad del camino hacia 2030: Avances y propuestas de aceleración*. <https://www.sidalc.net/search/Record/dig-cepal-11362-48823/Description>
- Choi, A. W. (2020). Validation of the scale for assessing the psychological vulnerability and its association with health of intimate partner violence victims in Chinese young adult population. *PLoS one*, *15*(7), e0235761. <https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0235761>
- Clark, J. N., Jefferies, P., Foley, S., & Ungar, M. (2022). Measuring Resilience in the Context of Conflict-Related Sexual Violence: A Novel Application of the Adult Resilience Measure (ARM). *Journal of Interpersonal Violence*, *37*(19-20), NP17570-NP17615. <https://doi.org/10.1177/08862605211028323>
- Fernández-Fillol, C., Hidalgo-Ruzzante, N., Perez-Garcia, M., Hyland, P., Shevlin, M., & Karatzias, T. (2024). The role of resilience in the relationship between intimate partner violence severity and ICD-11 CPTSD severity. *European Journal of Psychotraumatology*, *15*(1), 2285671. <https://doi.org/10.1080/20008066.2023.2285671>

- Figueroa-García, R. I., Vidal-Velazco, E. A., Díaz-Juárez, C. M., León-Torres, J. M., & Sánchez-Sosa, J. J. (2023). Adaptation, validity, and reliability of the Resilience Scale SV-RES in hospital health professionals in Mexico. *Salud mental*, 46(3), 121-129. <https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2023.016>
- Gomez, F. A., Zelaya, V. V., Mamani, D. M. A., Vásquez, M. E. Z., & Maquera, Y. M. (2023). Resiliencia en adolescentes expuestos a contextos de riesgo psicosociales: Una revisión sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 5434-5445. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/4839>
- Huang, H., Li, F., & Jiang, Y. (2024). Connor Davidson resilience scores, perceived organizational support and workplace violence among emergency nurses. *International emergency nursing*, 75, 101489. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1755599X24000843>
- López Zuluaga, L. J., & Franco Agudelo, C. (2023). *Mecanismo de atención para la violencia contra las mujeres: Un estudio de caso de la línea 123 Mujer Metropolitana 2020-2023*. <https://repository.eafit.edu.co/items/9ebc55f3-3640-4b25-a2aa-296af7a9e71e>
- Milla, H. J. R. (2023). HABILIDADES SOCIALES, RESILIENCIA Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN MUJERES VICTIMAS Y NO VICTIMAS DE VIOLENCIA DE PAREJA DEL DISTRITO DE CARAZ. *WARMI*, 3(1), 64-92. <https://revista.uct.edu.pe/index.php/warmi/article/view/427>
- Mujeres, O. N. U. (2023). Hablemos de cuidados. Principales resultados de los diálogos ciudadanos hacia la construcción del sistema nacional e integral de cuidados. En *Hablemos de cuidados. Principales resultados de los diálogos ciudadanos hacia la construcción del sistema nacional e integral de cuidados* (pp. 59-59). <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-1567131>
- Pincay, A. M. S., & Valencia, J. E. M. (2024). Resiliencia y empoderamiento de las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar. *REVISTA U-Mores*, 3(2), 9-23.
- Ramírez, A., Burgos-Benavides, L., Sinchi-Sinchi, H., Herrero Díez, J., & Rodríguez-Díaz, F. J. (2025). Psychometric Properties of Instruments for Perpetration and Victimization of Dating Violence in Young People: Systematic Review and Meta-Analysis. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 15(4), 44. <https://www.mdpi.com/2254-9625/15/4/44>
- Reyes, G. A. V. (2022). Resiliencia en mujeres víctimas de violencia de un centro de salud mental de Lima metropolitana. *Revista Ecuatoriana De Psicología*, 5(13),

214-224. <https://repsi.org/index.php/repsi/article/view/113>

Sanjuan-Meza, X. S., Landeros-Olvera, E. A., & Cossío-Torres, P. E. (2018). Validez de una escala de resiliencia (RESI-M) en mujeres indígenas de México. *Cadernos de Saúde Pública*, 34(10), e00179717.

<https://www.scielo.br/j/csp/a/8GVswRr6XJx3zzrh3yBR7cs/?lang=es>

Sharif-Nia, H., Sánchez-Teruel, D., Froelicher, E. S., Hejazi, S., Hosseini, L., Fomani, F. K., Moshtagh, M., Mollaei, F., Goudarzian, A. H., & Babaei, A. (2024). Connor-Davidson Resilience Scale: A systematic review psychometrics properties using the COSMIN. *Annals of Medicine and Surgery*, 86(5), 2976-2991. https://journals.lww.com/annals-of-medicine-and-surgery/fulltext/2024/05000/connor_davidson_resilience_scale__a_systematic.91.aspx

Trejos-Herrera, A. M., Alarcón-Vásquez, Y., Bahamón, M. J., Vinnacia, S., González Gutierrez, O., Llinás Solano, H., & Quevedo-Barrios, D. (2023). Validación de las propiedades psicométricas de la escala breve de estrategias resilientes en adultos colombianos. *Interdisciplinaria*, 40(2), 479-496. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1668-70272023000200479&script=sci_abstract&tlng=en

Declaración de conflicto de interés

la autora declaran que no existe conflicto de interés.